

Valentín Díez Morodo*

LOS INTERCAMBIOS BILATERALES MÉXICO-ESPAÑA

México vive actualmente un momento especial. La fortaleza de la economía mexicana, en sus variables macro del sector financiero en el momento que estalló la crisis, permitió que las medidas que el Gobierno mexicano tomó, en coordinación con el sector empresarial, no tuvieran consecuencias tan negativas como en otros países. Ello aunado a otros factores como una nueva Administración central, permiten prever un mejor ambiente para la realización de negocios en nuestro país.

España se mantiene entre las principales economías mundiales y muestra claros síntomas de recuperación. Un factor muy importante, en dicha recomposición económica, ha sido la visión de los empresarios españoles al haber apostado por sus inversiones en América Latina, y especialmente en México. Por su parte, los empresarios mexicanos han continuado incrementando sus envíos de capitales al exterior.

La recuperación económica española abre enormes oportunidades para la realización de negocios; tanto para la inversión de empresarios mexicanos como para los empresarios españoles, capitalizando las nuevas oportunidades que se están propiciando en México con el cambio estructural promovido por la nueva Administración.

Palabras clave: relaciones comerciales, inversiones.

Clasificación JEL: F13, G31.

México es un país que actualmente vive un momento muy especial teniendo en cuenta que en esta época, caracterizada por la globalización y por una crisis económica mundial que nos aqueja desde el año 2008, pocos países han realizado cambios tan significativos como los que México ha emprendido.

Al respecto, debo señalar que la fortaleza que presentaba la economía mexicana en sus variables macro del sector financiero, en el momento que estalló la crisis, permitió que las medidas que el Gobierno mexicano tomó en coordinación con el sector empresarial, no tuvieran consecuencias tan

negativas como lo han sido con otros miembros de la Comunidad Internacional, por lo que, actualmente, mantenemos un déficit presupuestario muy reducido, un bajo nivel de inflación, adicional al hecho de que contamos con el nivel histórico más alto de reservas, lo que nos permitió tener un crecimiento promedio anual de la economía superior al 3 por 100 en los últimos años.

Esto se ha reflejado, también, en elementos muy positivos que resultan de enorme interés para todos nosotros. Actualmente, México se ubica en el 14° lugar entre principales economías del mundo por el tamaño de su PIB.

Como país exportador ha tenido un enorme desarrollo debido al gran dinamismo de sus ventas al exterior de tal manera que ocupa el 15° lugar ▷

* Presidente del Consejo Empresarial Mexicano de Comercio Exterior, Inversión y Tecnología.

Versión de mayo de 2014.

mundial, debiendo señalar que en el año 2013, el crecimiento de sus exportaciones fue de 2,43 por 100, en tanto que en captación de flujos de inversión extranjera superó los 35.000 millones de dólares, ubicándose como uno de los principales destinos a nivel mundial.

Independientemente de esta situación tan positiva, debemos señalar que hay otros elementos que, sin duda alguna, permiten prever un mejor ambiente para la realización de negocios en nuestro país, como es una nueva Administración que ha mostrado gran interés por impulsar el desarrollo económico implementando innovaciones como es el «Pacto por México», un esfuerzo en el que, contrariamente a lo que sucedió en otras ocasiones, participan todas las fuerzas políticas mostrando enormes deseos de conciliar para mantener la estabilidad, el crecimiento y mejorar el bienestar de todos los mexicanos.

Esto ha permitido que, en los primeros quince meses de su gestión, hayamos podido avanzar en las reformas estructurales largamente esperadas como son la laboral, la educativa, la de telecomunicaciones, la financiera, la política y la energética, que eran necesarias para lograr el desarrollo de nuestro país en la dimensión que lo requiere el bienestar de todos sus habitantes.

Las relaciones de México y España siempre han estado favorecidas por el lugar muy especial que tienen los españoles entre las múltiples nacionalidades que se establecieron en nuestro territorio y, en la actualidad, nuestra convivencia es el reflejo de los lazos que nos unen con la Madre Patria, lo que nos ha permitido desarrollar toda serie de actividades basadas en la extraordinaria amistad, comprensión y comunión de intereses generada a través de los años en que hemos compartido una historia, una lengua y una cultura; ricas y ancestrales tradiciones.

En el año 2013, el intercambio comercial entre ambos países superó los once mil quinientos millones de dólares, sin embargo, nuestras exportaciones apenas superan el 2 por 100 de las importaciones totales de España, en tanto que

las ventas de España, sólo constituyen el 1,1 por 100 de nuestras compras al exterior.

En materia de inversión extranjera directa, los datos son mucho más importantes pues España es el tercer socio inversionista en México, con una cifra cercana a los 47.000 millones de dólares.

Por el número de empresas, ocupa el segundo lugar pues el capital español está presente en más de 4.800 sociedades mexicanas.

La mayor parte de la inversión española en México ha sido en sectores estratégicos para el crecimiento de su economía y que también resultan claves para el desarrollo de nuestro país, como son el financiero, el de energías alternativas, la distribución de gas, el aeroportuario, hostelero y el turístico, entre otros, y en los cuales las oportunidades todavía son muy amplias teniendo en cuenta los planes de desarrollo de nuestro país, dentro de los que destaca el programa de infraestructura.

Asimismo, quiero hacer mención al hecho de que gran parte de estas inversiones ha sido realizada transfiriendo tecnologías de punta e impulsando el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, sector en donde España tiene enorme experiencia al haber logrado que numerosas de estas unidades logren su internacionalización.

También es importante señalar que la presencia de numerosas empresas españolas en México refleja la importancia que los empresarios españoles y sus autoridades han concedido a nuestro país, apostando hacia el futuro y definiendo una estrategia a largo plazo que sin duda ha resultado muy favorable para ambos países.

La crisis que ha afectado a la economía mundial, tuvo una incidencia enorme en la economía española, especialmente en el sector inmobiliario y bancario, lo que obligó a tomar medidas drásticas para recomponer la situación, especialmente en relación con la deuda y el déficit público.

Gracias a esto, la situación ha mejorado en España, hecho que se ha traducido en una mayor confianza en relación con el desarrollo futuro de su economía. ▷

Así, España se mantiene entre las principales economías mundiales. En el año 2013 ocupó el 13° lugar por la dimensión de su PIB, en tanto que como país exportador ocupó el 18° y como destino de la inversión extranjera, en el 15°.

Un factor muy importante, en este proceso de recomposición y reestructuración de la economía española, ha sido la enorme visión que tuvieron los empresarios españoles al haber apostado por sus inversiones en América Latina, y especialmente en México, pues los resultados que han obtenido han sido muy positivos ya que por las condiciones que privan en nuestro país, no sólo han realizado negocios muy favorables sino que las empresas filiales en México han ayudado grandemente a paliar la situación que algunas de sus matrices viven en España a través de la repatriación de beneficios.

Sin duda, los síntomas de recuperación en España son muy alentadores y, en este contexto, enorme alegría nos ha generado la publicación de algunas noticias positivas sobre la economía española, entre las que destaca la creación de 98.000 puestos de trabajo en el mes de mayo del año pasado, lo que nos muestra el inicio de una recuperación que, aunque lenta, tiene todos los visos de una consolidación, gracias a las medidas que ha tomado el Gobierno para reducir el déficit público, y que estoy seguro se reflejará favorablemente en las relaciones empresariales con México.

Por otro lado, las cifras de los flujos de inversión extranjera a nivel mundial nos muestran que, en el año 2013, la característica esencial de México como

importador neto de capitales ha cambiado, pues los empresarios mexicanos continuaron incrementando sus envíos de capitales al exterior por 131.106 millones de dólares en los últimos 20 años, habiendo realizado inversiones en Europa por más de 35.000 millones de dólares, de los cuales 17.460 millones de dólares se han invertido en España, aprovechando la serie de oportunidades que presenta la coyuntura económica y la complementación que puede haber entre empresas hispano mexicanas.

Esto ha permitido que la presencia de empresas mexicanas en España sea creciente, incluyendo a empresas como Cemex, Vitro, Televisa, Grupo Carso, Grupo Silanes, Grupo Softec, etcétera.

El caso más reciente lo constituye una operación muy importante y significativa, tanto por su monto como por el sector en que se ubica: la adquisición de la empresa de transporte urbano y de largo recorrido Grupo Avanza por parte de la firma mexicana ADO.

Esto es solo una muestra de lo mucho que se puede hacer para fortalecer las relaciones bilaterales.

La recomposición y reestructuración de la economía española ya arroja símbolos muy positivos y ello abre enormes oportunidades para la realización de negocios, pero sobre todo para la inversión de empresarios mexicanos que pueden aprovechar la coyuntura para posicionarse en ese mercado y, para los españoles, a fin de capitalizar las nuevas oportunidades que se están propiciando en México con el cambio estructural promovido por la nueva Administración.

